

Cierre Preventivo

Eratia Copperfield



Capítulo 1

Capítulo 2

Cierre Preventivo.

Hoy papá me ha enseñado fotografías de cuando era joven. Las guardaba en una caja de cartón decorada con papel de colores. Las fotografías son hojas impresas con instantáneas de su tiempo. Sale en ellas con otra gente. Conté hasta siete varones y tres féminas. Todos hacían muecas extrañas. Parecían divertirse. En otras salen contorsionándose de formas extrañas. Papá lo ha llamado «bailar» .

Nunca me había enseñado esas fotos ni me había hablado de ello. Pero yo no podía apartar mi mirada de aquellas imágenes. Se le veía tan feliz...

Todo comenzó un 12 de Marzo de 2020. La razón, la Seguridad ciudadana. El motivo, un virus que atacaba especialmente al sistema respiratorio. Nadie sabe , o quien lo sabe lo niega, el origen de tal pandemia. Se decía que había surgido de laboratorios de China, donde se originó. Tal vez un accidente, tal vez un tema de tráfico que salió mal, o quizás un experimento, quizás que se fue de madre, quizás con toda la intención de hacer limpieza general de la población. El caso es que se extendió en poco tiempo por toda Europa, Asia, el continente americano. Al principio nadie se lo tomaba en serio. Después comenzaron los confinamientos de la población, los cierres de negocios algunos de los cuales, nunca más volverían a abrir las puertas. Tiendas, comercios, grandes almacenes, bares, restaurantes, discotecas, salas de fiestas...

Nueve meses después, poco o nada había cambiado. Nueve meses después de lo que llamaron la Primera Oleada, aparecida en marzo de 2020, llegó la segunda en octubre, recién comenzado el curso escolar, al que en ese entonces, se asistía en grandes centros con zonas equipadas para albergar a muchos niños y jóvenes. En esta ocasión, entre peleas de los gobernantes, se decretó el cierre preventivo de lo que llamaban «espacios de ocio», bares, restaurantes salas de fiestas... Se los consideraba zonas de riesgo de contagio. Los medios de transportes estaban exentos, a pesar de que la gente se aglomeraba en ellos para trasladarse a sus puestos de trabajo.

Papá me explicó que aquellos lugares, nunca más se abrieron. También se prohibieron las reuniones sociales privadas, el número de familia que podía verse sin riesgo, no superaba a seis. Las recomendaciones se

convirtieron en prohibiciones, y las prohibiciones dieron lugar a las actuales leyes. No se permiten más de cuatro personas en una vivienda.

Se crearon patrullas de control. Actuaban aleatoriamente, y , al principio, multaban a los asistentes que ocupaban el recinto si superaban el número. Después, casi sin que se dieran cuenta, se fueron reduciendo las actividades sociales externas.

Se acabó el teatro, el cine, los conciertos.

Después, para evitar conflictos, se decidió que, por seguridad, las féminas y los varones no convivieran bajo el mismo techo. Por el bien de todos. Para que los embarazos fueran mas seguro y que los bebés no pudieran adquirir el virus. Así que papá y mamá fueron separados cuando yo tenía siete años. No he vuelto a ver a mamá.

Actualmente, solo pueden ocupar una vivienda dos personas. La música está prohibida. No se permite "bailar", está prohibido. Solo puedes salir de casa para ir a trabajar si tu tarea no puede realizarse a través de un ordenador. El sistema informático, controlado por el gobierno, tan solo permite acceder a las noticias y al trabajo.

Solo podemos leer, los textos permitidos por el gobierno. Ver programas educativos, o conversar con una o dos personas a través del chat de compatibilidad, en el que puedes conversar un par de horas al día con personas afines a ti. He conocido a una fémina compatible, y pronto tendremos una cita, aprobada por el Comité de control familiar, para que nos conozcamos, y que ella pueda engendrar un nuevo ciudadano. Pronto, los trabajadores que han llegado a los 50, serán retirados de la cadena laboral, y reemplazados por los siguientes obreros. Yo reemplazaré a mi padre. Es panadero. He aprendido la formación.

Mi padre dice que no olvide lo que he vivido, porque quien sabe si, entre los nacidos de mi generación, surge un líder que acabe con la Nueva Normalidad, y nos permita recobrar la libertad para expresarnos, para escoger a nuestra pareja sin importar las veces que nos equivoquemos, para poder vivir con ella.

Llaman a la puerta. Papá y yo nos miramos. Escondemos las fotos rápidamente en la falsa columna que hicimos con cartón cuando yo era niño, y que a papa se le ocurrió para tenerme distraído y que dejase de preguntar por mamá.

Papá me abraza. No volveremos a vernos más. Tiene 55 años, y va a ser reciclado. Solo los gobernantes pueden mantener sus puestos tras los 70 años.

Abre la puerta. La unidad de control de reciclaje le coloca las manos tras la espalda. Papá me mira y me dice, por última vez... Te quiero, hijo.

Le veo marchar.

Me he quedado solo.. hasta que deba cuidar de mi propio hijo...